

Saberes ancestrales y propios desde una cartografía social en Coquí, Chocó (Colombia)

Ancestral and Local Knowledge from Social Cartography in Coquí, Chocó (Colombia)

Germán Alberto Chaves Mejía¹



Resumen

En el corregimiento de Coquí, ubicado en el departamento del Chocó (Colombia), persiste una problemática estructural relacionada con el acceso limitado a fuentes de agua potable, a pesar de que este recurso constituye un eje central en la vida cotidiana, la organización territorial y la cosmovisión de sus habitantes. Frente a esta situación, la investigación tuvo como objetivo reconocer y visibilizar los saberes propios y ancestrales de la comunidad en torno al agua, resignificando las prácticas socioculturales e históricas del territorio. Se adoptó una metodología cualitativa basada en la cartografía social, que permitió a los habitantes posicionarse como actores y gestores activos de su entorno, expresando, mediante el lenguaje cartográfico, su

Palabras clave:

cagua, cartografía, conocimientos tradicionales, recurso hídrico, saberes locales, sostenibilidad, territorio.

sentido de pertenencia, las tensiones identitarias y las relaciones simbólicas y materiales con el recurso hídrico. Como resultado, se identificaron y documentaron saberes tradicionales sobre el agua, organizados en cuatro categorías analíticas: el origen del agua, el manglar, el río Coquí y el océano. De estas, la categoría de los manglares emergió como la más significativa, al reflejar una visión integral del ecosistema y al establecer un diálogo entre los conocimientos locales y las perspectivas científicas occidentales. Se concluye que la cartografía social no solo permitió recuperar y representar conocimientos que han sido históricamente invisibilizados, sino también

1. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. germanchavesmejia@yahoo.com.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9760-8834>.

fortalecer procesos de apropiación territorial, reivindicar la centralidad del agua como símbolo de vida y conexión ancestral y proponer alternativas de gestión comunitaria frente a los desafíos contemporáneos relacionados con el acceso y la sostenibilidad del recurso hídrico.

Cómo citar

Chaves, G. (2025). Saberes ancestrales y propios desde una cartografía social en Coquí, Chocó (Colombia). *Análisis Geográficos*, (58), 196-211.

Abstract

In the district of Coquí, located in the department of Chocó (Colombia), a structural problem persists regarding limited access to safe and sustainable water sources, even though this resource constitutes a central axis in the daily life, territorial organization, and worldview of its inhabitants. In response to this situation, the research aimed to recognize and make visible the community's ancestral and local knowledge related to water, redefining the sociocultural and historical practices of the territory. A qualitative methodology based on social cartography was adopted, which enabled residents to position themselves as active agents and managers of their environment, expressing through cartographic language their sense of belonging, identity tensions, and symbolic and material relationships with the water resource. As a result, traditional knowledge about water was identified and documented, organized into four analytical categories: the origin of water, the mangrove, the Coquí River, and the ocean. Among these, the mangrove category emerged as the most significant, as it reflects a comprehensive view of the ecosystem and establishes a dialogue between local knowledge and Western scientific perspectives. It is concluded that social cartography not only allowed for the recovery and representation of knowledge that has been historically invisibilized, but also strengthened processes of territorial appropriation, reaffirmed the centrality of water as a symbol of life and ancestral connection, and proposed community-based management alternatives to address contemporary challenges related to access to and sustainability of water resources.

Keyword:

water, cartography, traditional knowledge, water resources, local knowledge, sustainability, territory.

Introducción

En el corregimiento de Coquí, situado en el municipio de Nuquí, en el departamento del Chocó —una de las zonas más húmedas de Colombia—, paradójicamente uno de los principales problemas de sus habitantes es la escasez de agua potable. En este territorio se han desarrollado diversas investigaciones, estudios y planes de acción para abordar esta problemática desde perspectivas predominantemente cuantitativas, objetivistas y científicas. Si bien estas iniciativas han respondido a necesidades puntuales, también han contribuido a profundizar la separación entre las comunidades y el recurso hídrico, promoviendo una relación de dependencia y subordinación epistemológica. En consecuencia, el agua ha sido concebida principalmente desde un enfoque utilitario, debilitando el vínculo cultural y ancestral que históricamente ha unido a la comunidad de Coquí con este recurso vital (Chaves, 2024).

Frente a este escenario, la presente investigación propone la cartografía social como una herramienta teórico-metodológica que permite recuperar, representar y posicionar los conocimientos comunitarios sobre el agua como base para una gestión más justa y sostenible. A través de esta metodología, se busca no solo mapear las fuentes y usos del recurso hídrico, sino también visibilizar las prácticas tradicionales, los rituales simbólicos y las estrategias de conservación desarrolladas por la comunidad. El estudio plantea que esta metodología puede contribuir al fortalecimiento de la autonomía territorial y al reconocimiento del agua como un bien cultural y espiritual, más allá de su dimensión funcional.

Asimismo, esta metodología permitió desarrollar el objetivo de la investigación: analizar el potencial de la cartografía social como herramienta teórico-metodológica para recuperar y visibilizar los conocimientos comunitarios sobre el agua, con el fin de promover una gestión territorial justa, sostenible y culturalmente significativa.

La importancia de aplicar esta herramienta en Coquí radica en su capacidad para empoderar a la

comunidad en su rol como conocedora y gestora de sus propios recursos. El proceso participativo que propone la cartografía social convierte a los habitantes de Coquí en agentes activos en la construcción y validación de su propio conocimiento, facilitando su integración en la planificación territorial y en las políticas de gestión hídrica. De esta manera, se promueve un enfoque holístico y respetuoso de las prácticas culturales locales (Ortiz y Borjas, 2008).

Contexto geográfico y social

El corregimiento de Coquí está habitado por aproximadamente 120 personas, quienes forman parte de la población total del municipio de Nuquí, que asciende a 16.642 habitantes. De esta población, el 49,9 % son hombres (8.304) y el 50,1 % mujeres (8.338). Se resalta que el 9,6 % (1.596) reside en la cabecera municipal, mientras que el 90,4 % (15.046) habita en la zona rural. Asimismo, el 77,5 % de la población se identifica como afrodescendiente y se encuentra asentada en un territorio colectivo administrado por el Consejo Comunitario General (CCG) Los Riscales (Alcaldía Municipal de Nuquí en Chocó, s.f.).

En Coquí, específicamente, el 92 % de la población asentada permanentemente se reconoce como afrodescendiente, y el 70,9 % de los habitantes del municipio vive en condiciones de necesidades básicas insatisfechas (DANE, 2018).

No obstante, las comunidades de Coquí han construido, durante décadas, visiones propias de bienestar y un modelo de desarrollo basado en la pesca artesanal, la agricultura y el ecoturismo, prácticas que se sustentan en la conservación del territorio a través de áreas protegidas.

Desde hace varios años, la comunidad de Coquí ha orientado sus esfuerzos hacia la conservación de su territorio como forma de vida, mediante modelos de gobernanza articulados con entidades encargadas del ordenamiento de áreas protegidas. Esta apuesta ha permitido consolidar una visión de desarrollo propio e interétnico, promoviendo un progreso que respeta

y fortalece los valores bioculturales de la región. En este contexto, actividades como la pesca artesanal, la agricultura y el ecoturismo se han configurado históricamente como pilares fundamentales en la búsqueda de un desarrollo sostenible para Coquí.

La concepción territorial de la comunidad resulta esencial para la preservación de la integridad ambiental de esta región, considerada por sus habitantes como un patrimonio natural y cultural de importancia nacional. Los colectivos afrodescendientes que la habitan han promovido la protección de su territorio, enfrentando amenazas como la deforestación, especialmente en ecosistemas sensibles como los manglares. Estos manglares —formaciones arbóreas características de zonas inundables como lagunas, ríos y estuarios— albergan diversas especies adaptadas a la alta salinidad, constituyendo uno de los ecosistemas más productivos del planeta (Martínez, 2025).

El agua, ya sea proveniente de manglares, ríos, el océano, pozos o incipientes acueductos, forma parte integral de la vida y el espíritu de la comunidad de Coquí. El recurso hídrico no solo sostiene la economía local, sino que también estructura la vida cotidiana de sus habitantes.

El análisis geográfico de Coquí evidencia esta relación con el entorno. El territorio se extiende desde el sector de Berrugatera, al nororiente —límite con el corregimiento de Panguí—, hasta la desembocadura de la quebrada Majagualito, en la playa de Joví, al occidente. Al norte limita con el océano Pacífico; al sur, con la divisoria de aguas entre el río Coquí y la quebrada Ocaba, perteneciente al corregimiento de Cuevita (municipio del Bajo Baudó); y al oriente, con el resguardo indígena del río Panguí. Su zona costera, formada por la ensenada de Coquí, se extiende desde Panguí hasta la punta de la playa Guachalito.

El casco urbano de Coquí se desarrolla en la margen derecha del río Coquí, en dirección oriente-occidente, paralelo a la playa, a lo largo de una vía principal de aproximadamente 950 metros, a cuyos lados se concentran la mayoría de las viviendas. Detrás de esta franja urbana se encuentra un estero que co-

necta con la zona de manglares y se extiende hasta la desembocadura del estero principal en Boca Vieja. Los manglares de Coquí abarcan aproximadamente 120 hectáreas y albergan las siete especies de mangle presentes en el Pacífico colombiano.

Finalmente, el acceso a Coquí se realiza principalmente por vía marítima, mediante lanchas que llegan a la cabecera del corregimiento, o por trochas y playas transitables, dependiendo de las fluctuaciones de la marea (Alcaldía Municipal de Nuquí en Chocó, 2020).

Figura 1. - Ubicación geográfica de Coquí en el departamento del Chocó



Nota. Adaptado de El Colombiano (2021).

Como se hace evidente, el agua —en sus diversas formas— está en permanente contacto con las comunidades de Coquí y determina no solo su sustento, sino que también configura su vida cotidiana, sus sentimientos y sus saberes. A continuación, se presenta un mosaico fotográfico que ilustra la relación del agua con la vida en Coquí (Figura 2).

Figura 2. - *El agua de Coquí en el océano, manglares y ríos*



Nota. a) fotografía adaptada de Ese viajero (2022); b) fotografía adaptada de World Nomads (2016); c) fotografía adaptada de Aventure Colombia (2013).

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo-interpretativo, adoptando la Investigación-Acción-Participativa (IAP) como eje metodológico. Este enfoque permite resignificar los conocimientos y saberes ancestrales de la comunidad del corregimiento de Coquí (Chocó) en torno a sus fuentes hídricas, integrando herramientas como la cartografía social para documentar, analizar y fortalecer la relación de los habitantes con el agua.

La metodología garantiza la participación activa de la comunidad en cada etapa del proceso, promoviendo un diálogo entre los saberes locales y los conocimientos técnicos, y asegurando un enfoque incluyente que reconoce la diversidad epistemológica de las comunidades (Santos, 2008).

Los participantes de la investigación conformaron una muestra cualitativa; es decir, no se trató de una muestra representativa que permitiera realizar inferencias estadísticas sobre la población total, sino de un conjunto de personas que ofrecieron una perspectiva rica y detallada del fenómeno estudiado, de acuerdo con la metodología cualitativa desplegada en la cartografía social (Flick, 2015).

Participó aproximadamente el 50 % de la población de Coquí (alrededor de 120 personas), quienes intervinieron voluntariamente según su disponibilidad. Se implementaron talleres de cartografía social con diversos grupos comunitarios —niños, jóvenes, adultos y mayores— bajo un enfoque intergeneracional y de género.

Esta metodología integra la cartografía social con el propósito de visibilizar los saberes y prácticas locales, y posiciona a la comunidad como gestora activa de su territorio. El enfoque participativo fomenta el empoderamiento comunitario, promueve un diálogo intercultural en la gestión del agua y contribuye a la construcción de un modelo de manejo sostenible y culturalmente respetuoso del recurso hídrico (Harley, 2001).

Asimismo, se consolidó como herramienta central para visibilizar los saberes, prácticas y percepciones locales sobre el agua, integrando específicamente la

elaboración de cartografías hídricas. Estas permiten representar de forma colaborativa no solo la ubicación y características de los cuerpos de agua (ríos, quebradas, manglares, pozos y zonas de recarga), sino también las rutas de uso, los puntos críticos de contaminación, las áreas de valor espiritual y las prácticas ancestrales asociadas a su manejo (Hernández-García, 2020).

Las cartografías hídricas cumplen una función que trasciende el diagnóstico, ya que actúan como instrumentos de incidencia política y educativa. Estas herramientas facilitan la visibilización de demandas territoriales ante instancias institucionales y fortalecen procesos de educación ambiental intercultural (Hernández-García, 2020).

Consideraciones éticas

La investigación cumplió con los siguientes criterios éticos:

1. Consentimiento informado, otorgado por escrito a los participantes, brindando información clara sobre los objetivos, procedimientos, riesgos y beneficios, de modo que su participación fuera consciente y voluntaria.
2. Participación voluntaria, garantizando la libertad de decidir su colaboración según las posibilidades individuales.
3. Anonimato, mediante la anonimización de los datos para proteger la identidad de los participantes.
4. Devolución de resultados, a través de la entrega de información relevante en lenguaje comprensible sobre los hallazgos más significativos.
5. Tratamiento de datos personales, asegurando el uso seguro, confidencial y exclusivo de la información con fines de investigación.

Fases del proceso metodológico

Las actividades propias de la cartografía se desarrollaron con los participantes divididos en tres grupos, cada uno con una duración aproximada de un mes. Las fases fueron:

Diagnóstico participativo y definición de problemas

Mediante talleres comunitarios, entrevistas abiertas y grupos focales, se identificaron problemáticas relacionadas con el agua, tales como la escasez, la contaminación y los desafíos en su manejo. Este diagnóstico incluyó el reconocimiento de prácticas y narrativas ancestrales vinculadas al recurso hídrico, destacando la importancia cultural y espiritual que la comunidad le atribuye.

Implementación de la cartografía social del agua

La cartografía social se estableció como herramienta central del proceso, permitiendo la participación activa de los habitantes en la identificación y mapeo de fuentes hídricas (ríos, quebradas, nacimientos de agua), prácticas tradicionales de manejo, espacios significativos relacionados con el agua y, finalmente, áreas de riesgo, retos, amenazas y oportunidades hídricas.

Análisis y resignificación de los saberes.

Los mapas generados se analizaron en espacios participativos, donde la comunidad reflexionó sobre los significados atribuidos al agua y las prácticas asociadas. Esta etapa promovió la resignificación de los saberes ancestrales, reconociendo su valor no solo como soluciones prácticas, sino también como expresiones culturales y de sostenibilidad.

Los diferentes instrumentos empleados —talleres comunitarios, entrevistas abiertas y grupos focales— fueron validados por expertos de instituciones aliadas, quienes también colaboraron en el tratamiento de la información para garantizar la confiabilidad del proceso.

Finalmente, los aportes de esta investigación pueden tener un impacto potencial en las políticas públicas orientadas a territorios vulnerables como Coquí. Dichos impactos incluyen el fortalecimiento de la gobernanza comunitaria del agua frente a amenazas externas —como la minería y el turismo extractivo— y la garantía de la transmisión intergeneracional de los saberes ancestrales en contextos de cambio cultural acelerado. Estos efectos pueden alcanzarse mediante

mecanismos efectivos de articulación entre políticas públicas, ciencia comunitaria y autonomía territorial.

Resultados

Los resultados de esta investigación reflejan un acercamiento a los saberes, prácticas y percepciones de la comunidad de Coquí en torno al recurso hídrico, estructurados en cuatro categorías principales: el origen del agua, el manglar, el río Coquí y el océano. Estas categorías, construidas de manera colectiva a partir de los aportes comunitarios, permiten una comprensión integral de las dinámicas culturales, espirituales y prácticas que conectan a los habitantes con sus fuentes de agua.

Un elemento central en la construcción de estos resultados fue el uso de la cartografía social, que se convirtió en una herramienta clave para visibilizar y resignificar las relaciones de la comunidad con su entorno hídrico. A través de ejercicios participativos de mapeo, los habitantes identificaron puntos clave como nacimientos de agua, áreas de pesca y recolección, espacios rituales y zonas de riesgo, reflejando tanto el conocimiento práctico como los significados simbólicos del agua en su vida cotidiana, lo que ha propiciado en un adecuado manejo sostenible del recurso hídrico.

Lo anterior va en concordancia con lo presentado por Gómez Mosquera (2017), quién plantea que la participación de las comunidades en la autogestión del agua potables es indispensable para procesos de aplicación de tecnologías no convencionales enriquecidas por los saberes ancestrales para un manejo sostenible del recurso hídrico.

Categorías construidas

El origen del agua

Los habitantes de Coquí relatan la importancia del agua como elemento esencial para la vida, no solo desde una perspectiva funcional, sino también desde una dimensión espiritual y cosmogónica. En los mapas comunitarios elaborados, se destacan lugares sagrados asociados a nacimientos de agua, considerados fuentes de energía y equilibrio para el territorio.

La comunidad posee una rica diversidad de saberes en torno al origen del agua, que integra mitos, creencias espirituales y conocimientos prácticos. Esta visión refleja una conexión profunda con el entorno natural, combinando perspectivas tradicionales con interpretaciones cercanas al conocimiento científico occidental. Desde una mirada ancestral, el agua es concebida como un don de seres espirituales o divinidades que habitan en ríos, manantiales y manglares, los cuales son considerados guardianes del recurso hídrico.

Estas creencias, enriquecidas por procesos de intercambio intercultural con pueblos indígenas cercanos, incluyen relatos míticos sobre seres que moldearon el paisaje para crear ríos, cascadas y otras fuentes de agua, acompañados de rituales y ofrendas como muestra de respeto y veneración. Al mismo tiempo, existe un fuerte reconocimiento de los ciclos naturales del agua, como la lluvia y la evaporación, considerados procesos sagrados cuya preservación es esencial en las prácticas comunitarias.

Entre los jóvenes y niños de Coquí se observa una integración de saberes tradicionales con conceptos científicos modernos sobre el ciclo del agua, generando una visión híbrida que enriquece la comprensión y fomenta la gestión sostenible de este recurso vital.

El manglar

El manglar se reconoce como un ecosistema fundamental para la comunidad, tanto por su aporte al sustento económico como por su papel en la regulación

ambiental. A través de la cartografía social, fue posible identificar rutas de navegación, zonas de pesca y recolección de moluscos, así como áreas destinadas a la conservación, las cuales son gestionadas por la comunidad a partir de saberes ancestrales relacionados con el cuidado del manglar y sus ciclos naturales.

El río Coquí

El río fue identificado como una arteria vital para el territorio, no solo como fuente de agua potable, sino también como espacio para la socialización, la recreación y las prácticas culturales. El mapeo colectivo documentó las zonas de mayor uso del río y las amenazas que enfrenta, como la sedimentación y la contaminación, a partir de las experiencias de los propios habitantes.

El océano

El océano fue reconocido como un espacio de conexión e intercambio, pero también como un recurso en riesgo debido a la sobreexplotación de recursos pesqueros y los efectos del cambio climático. Las representaciones gráficas elaboradas por la comunidad incluyeron áreas de pesca tradicional, rutas de navegación y zonas de importancia espiritual.

En las siguientes tablas se sintetizan los resultados de la primera parte de esta investigación, en la Tabla 1 se muestra la ruta metodológica para la obtención de resultados y en la Tabla 2 las categorías construidas y sus aspectos más relevantes.

Tabla 1. - Ruta metodológica para la obtención de resultados

Actividad	Objetivos	Técnica	Productos
Narrativas sobre mapas Históricos	Identificar las problemáticas relacionadas con el agua, como la escasez, la contaminación y los desafíos en su manejo, mediante talleres comunitarios, entrevistas abiertas y grupos focales, incorporando el reconocimiento de las prácticas y narrativas ancestrales vinculadas al recurso hídrico y destacando su importancia cultural y espiritual para la comunidad.	Acercamiento de indagación inicial con la población en la que a través de diálogos se detectaron aspectos históricos, expectativas y preocupaciones de la comunidad con respecto al agua.	Testimonios transcritos y organizados desde una entrevista no estructurada ² .

2 Entrevistas no estructuradas: son más informales, más flexibles y se planean de manera tal, que pueden adaptarse a los sujetos y a las condiciones. Los sujetos tienen la libertad de ir más allá de las preguntas y pueden desviarse del plan original (Báez, 2009).

Actividad	Objetivos	Técnica	Productos
Creación cartográfica Comunitaria.	Utilizar la cartografía comunitaria como herramienta central para que la comunidad participe activamente en la identificación y mapeo de fuentes hídricas, prácticas tradicionales de manejo del agua, espacios significativos vinculados a rituales y creencias espirituales, y áreas de riesgo hídrico promoviendo la resignificación de los saberes ancestrales como expresiones culturales y soluciones sostenibles.	Creación cartográfica comunitaria sobre problemas relevantes, actuales y sus posibles soluciones con respecto al agua.	Textos elaborados desde una cartografía comunitaria que permite un proceso de construcción colectiva de conocimiento con las posibilidades de resolver problemas sociales (Betancurth, Vélez y Sánchez, 2020).

Tabla 2. - Categorías desde la información obtenida en la tabla

Categorías	Aspectos relevantes
El origen del agua	En Coquí, el agua se valora no solo como un recurso funcional, sino como un elemento espiritual y cosmogónico. Los relatos comunitarios combinan mitos y creencias espirituales, influenciados por interacciones con pueblos indígenas, con explicaciones prácticas y fenómenos naturales. Los jóvenes integran estas visiones ancestrales con conceptos científicos.
El manglar	El manglar se reconoció como un ecosistema esencial para la economía y el medio ambiente local.
El río Coquí	El río es vital para la vida en Coquí, no solo como fuente de agua potable y recursos pesqueros, sino como espacio cultural y de movilidad social.
El océano	El océano simboliza sustento local, conexión e intercambio económico.

Figura 3. - Una pequeña muestra de los talleres cartográficos desarrollados por los jóvenes de Coquí



sus saberes, prácticas y sentimientos son: el origen del agua, el manglar, el río Coquí y el océano. Este apartado finaliza con una discusión en la que desde una dialógica se integran las prácticas y los saberes comunitarios y ancestrales de la comunidad de Coquí con los conocimientos científicos occidentales sobre el recurso hídrico, su gestión y conservación.

Categoría 1: el origen del agua

La comunidad de Coquí posee una rica diversidad de saberes sobre el origen del agua, expresados a través de concepciones culturales, mitos y creencias que reflejan la profunda conexión entre las personas y su entorno natural. Estas visiones combinan explicaciones tradicionales, espirituales y prácticas, que integran tanto el conocimiento ancestral como las influencias interculturales derivadas de las interacciones con las poblaciones indígenas cercanas.

En cuanto al origen del agua, algunos grupos sostienen que este recurso es un don de seres espirituales o divinidades que habitan en ríos y manglares, a quienes se atribuye la responsabilidad de su creación y abundancia. Los mitos asociados al agua explican la relación entre las fuerzas cósmicas y los recursos

Discusión

A continuación, se muestra el análisis de los resultados parciales de la investigación, que consisten en una construcción de cuatro categorías que permiten lograr un acercamiento a los saberes y sentires que tiene la comunidad de Coquí con respecto al recurso hídrico. Las cuatro categorías que se construyeron con los aportes de la comunidad que dan cuenta de

naturales, posicionando a los dioses como creadores o guardianes del agua. Estas narrativas frecuentemente relatan cómo figuras míticas transformaron el paisaje, creando cuerpos de agua como ríos, manantiales, cascadas y manglares.

No obstante, también existen saberes sobre el origen del agua que se acercan más a los conocimientos occidentales y tienen que ver con las transformaciones naturales que son expresadas en narrativas, que describen cómo algunos fenómenos naturales, como lluvias intensas o erupciones volcánicas, dieron origen a los cuerpos de agua. Es importante resaltar que estas historias a menudo tienen un componente moral o explicativo que enseña lecciones sobre la relación con la naturaleza y el cuidado de esta.

Por otra parte, el origen del agua también lo relacionan con los ciclos naturales, ya que las comunidades locales comprenden y valoran los ciclos naturales del agua, como la lluvia y la evaporación. Aunque pueden no tener una explicación rigurosa, científica formal, tienen un profundo conocimiento práctico de cómo estos ciclos afectan sus recursos hídricos.

Igualmente, la comunidad valora de una manera muy vehemente las fuentes de agua, como manantiales y ríos. Estas fuentes de agua al ser consideradas sagradas o de gran importancia son generadoras de acciones para su preservación y en consecuencia el respeto hacia estas fuentes se ve reflejado en la sabiduría local que reconoce la importancia del agua para la vida y el ecosistema.

Por lo tanto, comprender los fundamentos del saber propio de la comunidad de Coquí en torno al agua requiere reconocer el patrimonio cultural, cosmovisión y sistemas de saberes ancestrales que constituyen la identidad cultural entendida como el reconocimiento de las diversas culturas construidas a partir de la sabiduría, creatividad, e historias las cuales están profundamente ligadas a su relación con la naturaleza, lo que se constituye en un acto de justicia epistémica (Martínez, 2025).

En los jóvenes y niños existe una Integración de

conceptos científicos modernos sobre el ciclo del agua con sus creencias tradicionales. Esto puede llevar a una combinación de explicaciones ancestrales y científicas sobre el origen y la gestión del agua.

En resumen, las concepciones sobre el origen del agua en la comunidad de Coquí son una rica amalgama de espiritualidad, mitología y conocimiento práctico. Estas creencias reflejan una profunda conexión con el entorno natural y una comprensión holística de la importancia del agua para la vida y la cultura.

Categoría 2: el manglar

El manglar es un ecosistema de vegetación costera adaptada a ambientes salinos, fundamental para la biodiversidad y el equilibrio ecológico de la región. En Coquí, la comunidad mantiene una relación profunda y especial con el manglar, al cual considera una fuente vital de recursos. Según sus habitantes, los manglares proveen alimentos como peces, mariscos y moluscos, que son esenciales en su dieta cotidiana. Además, el mangle seco se utiliza en la construcción de viviendas y en la elaboración de diversos utensilios.

Asimismo, la comunidad reconoce la función protectora de los manglares frente a la erosión costera y su importancia como barreras naturales ante fenómenos climáticos extremos, como tormentas y huracanes. De igual manera, se identifica el papel de las raíces de los árboles de mangle en la estabilización del suelo y en la mitigación del impacto de las olas, contribuyendo así a la resiliencia ambiental y social del territorio.

Algunas personas de las comunidades consideran que los manglares tienen un significado cultural y espiritual, siendo estos ecosistemas reconocidos como lugares sagrados que están relacionados con creencias y prácticas ancestrales que pueden estar asociados a rituales, leyendas y tradiciones locales.

Una concepción importante de la comunidad consiste en reconocer que los manglares aledaños a Coquí son ricos en biodiversidad, albergando una variedad de especies de flora y fauna. Las comunidades a menudo tienen un conocimiento profundo

de esta biodiversidad, lo que se traduce en prácticas sostenibles y en la transmisión de conocimientos ecológicos a las nuevas generaciones.

Una de las prácticas sostenibles que se mencionaron en el párrafo anterior la denominan las comunidades como pianguar. Esta práctica consiste en extraer manualmente del manglar las pianguas, unos bivalvos de la familia de los moluscos que tienen una apariencia oscura, textura firme y un exquisito sabor, que hacen de estos un alimento muy apreciado. La actividad de extracción de estos invertebrados del manglar se realiza de forma manual, principalmente por mujeres y durante los momentos de marea baja como se muestra en la siguiente figura.

Figura 4. - *La práctica de pianguar*



Fuente: WCS Colombia, s.f.

Sin embargo, no todas las percepciones con respecto al manglar son positivas, ya que la comunidad reconoce desafíos relacionados con su conservación, como son la deforestación, la contaminación y el cambio climático que son percibidas como amenazas que afectan la salud de los ecosistemas de manglar.

En este sentido algunos habitantes de Coquí están involucradas en esfuerzos de conservación y restauración

para proteger estos valiosos ecosistemas. Debido a que el manglar es considerado parte integral del territorio de estas comunidades, la relación entre las personas y el manglar es simbiótica, y su bienestar está interconectado con la salud de este ecosistema. Por lo tanto, la comunidad reconoce que la gestión sostenible del manglar es crucial para la estabilidad y el futuro de las comunidades de Coquí, no solo desde una perspectiva ecológica o económica, sino también cultural.

Estos hallazgos se relacionan con los planteamientos de Hernández-Cassiani (2020), en la que se propone que los manglares representan un sistema socioecológico caracterizado por la interacción y coevolución de componentes naturales y sociales mediados por las prácticas tradicionales de pesca, recolección de crustáceos y moluscos, cacería, extracción de madera, leña y plantas medicinales, evidenciando una relación de interdependencia (manglar-comunidad) construida a lo largo del tiempo.

Categoría 3: el río Coquí

En la comunidad de Coquí el río tiene una importancia profunda y multifacética que abarca aspectos ecológicos, culturales, económicos y sociales. El río Coquí es una fuente crucial de alimentos, ya que proporciona peces, crustáceos y otros organismos acuáticos que son fundamentales en la dieta local. Además, la comunidad es consciente de que el río alberga una amplia variedad de especies de peces, aves, anfibios y plantas, y percibe que esta riqueza biológica es crucial para el equilibrio ecológico y la salud del entorno natural.

Por otra parte, el río es una fuente primaria de agua potable sobre todo cuando se utilizan métodos tradicionales para purificarla. Estos métodos consisten principalmente en filtrarla a través de rocas carbonadas o simplemente al hervir el agua.

En menor medida el río sirve para el transporte y la comunicación, ya que eventualmente las canoas y otras embarcaciones pequeñas se utilizan para desplazarse entre comunidades, transportar mercancías, desarrollar actividades recreativas-turísticas y acceder a mercados.

El río al igual que otros cuerpos de agua tiene un significado cultural y espiritual importante en las comunidades de Coquí, quienes lo relacionan con leyendas, mitos y rituales ancestrales, y por algunas personas es considerado sagrado y utilizado como centro de prácticas ceremoniales.

El río también juega un papel central en la identidad comunitaria afrodescendiente, en especial debido a que las aguas del río Coquí y la quebrada Ocaba son una línea divisoria entre Coquí y el bajo Baudó, donde la población predominante es indígena.

Es importante resaltar que la comunidad percibe que el río presenta amenazas como la contaminación, la deforestación y la minería, que pueden afectar su calidad y los ecosistemas circundantes. Las comunidades están a menudo en la primera línea de los esfuerzos para proteger estos recursos debido a que ellos tienen un conocimiento profundo de los ecosistemas fluviales y sus especies, lo que les permite gestionar de manera sostenible estos recursos y adaptarse a cambios en el entorno y en ocasiones algunos habitantes están involucrados en iniciativas de conservación para preservar la salud del río trabajando en colaboración con organizaciones ambientales y autoridades locales.

Respecto a esto, Leal (2008) argumenta que los ríos de Nuquí, como el Coquí y el Joví, son esenciales para la biodiversidad, la economía y el abastecimiento hídrico de la región. Funcionan como hábitats para diversas especies acuáticas y terrestres, sostienen ecosistemas clave como los manglares, y protegen la calidad del agua. Además, son pilares de la economía local al facilitar actividades turísticas como el kayak, la pesca artesanal y los recorridos fluviales, al tiempo que proveen recursos fundamentales para la gastronomía y la agricultura, lo que también evidenció la presente investigación.

Categoría 4: el océano

Dado que la comunidad de Coquí se encuentra mayoritariamente asentada cerca de la playa, en una zona

costera conformada por la ensenada de Coquí —que se extiende desde el corregimiento de Panguí hasta la punta de la playa Guachalito—, el océano adquiere una significación profunda y diversa, trascendiendo su papel como mero recurso natural.

El océano es una fuente crucial de alimentos para la comunidad de Coquí a través de la pesca artesanal, siendo esta percibida como una de las actividades más importantes y reconocida como una acción económica y culturalmente significativa.

La pesca proporciona pescado, mariscos y otros productos del mar que forman parte esencial de la dieta local y además se establece en el sustento de muchas familias que dependen de la pesca no solo para el consumo, sino también como fuente de ingresos, constituyéndose la pesca artesanal y la recolección de recursos marinos como prácticas comunes que sustentan la economía local.

La comunidad es consciente de la importancia de proteger los ecosistemas marinos, incluidos los arrecifes de coral y las praderas de pastos marinos, que son vitales para la biodiversidad y la salud del océano. En este sentido la comunidad reconoce como amenazas al océano, la contaminación, la sobrepesca y el cambio climático, lo que motiva a que algunos habitantes de Coquí realicen esfuerzos de conservación para mitigar estos impactos y proteger sus recursos marinos.

Por otra parte, el océano es una parte integral de la identidad cultural de la comunidad, ya que la relación con el mar es un elemento central en la vida cotidiana que crea una particular percepción del territorio. Lo anterior permite percibir en el ambiente cultural un estilo de vida costero, que influye en la forma en que las personas viven, trabajan y se relacionan, evidenciado por las actividades diarias, que van desde la pesca hasta el transporte, pasando incluso por la recreación o el ocio que están ligadas a la presencia del mar.

Otro de las percepciones de la comunidad tiene que ver con el potencial turístico que tiene el océano y

que puede contribuir a la economía local. Lo anterior se refleja en las excursiones y viajes que se hacen en lanchas con motores fuera de borda para los turistas que visitan Coquí, en los cuales también en ocasiones se realizan prácticas de buceo (Menjura y Vásquez, 2020).

Relaciones entre las categorías

Desde el conocimiento científico occidental y con los aportes de los saberes comunitarios y ancestrales de la comunidad afrodescendiente de Coquí se pueden evidenciar las relaciones entre el manglar, los ríos y el océano en un ecosistema como el de Coquí constituyéndose en un excelente ejemplo de la interconexión de los ecosistemas en el ciclo del agua.

En este complejo ciclo los ríos transportan agua dulce y sedimentos desde la parte continental hacia los océanos. Este aporte es crucial para los ecosistemas costeros, incluidos los manglares dado que los ríos también aportan nutrientes que son fundamentales para el crecimiento de las plantas en los manglares.

Por otra parte, los saberes de la comunidad coinciden con el conocimiento occidental en que los manglares actúan como filtros naturales que atrapan sedimentos y contaminantes antes de que lleguen al océano. Este proceso protege los arrecifes de coral y otros ecosistemas marinos de la sedimentación excesiva ya que los manglares están ubicados en la interfaz entre los sistemas acuáticos de agua dulce (ríos) y los sistemas marinos (océano).

La comunidad también reconoce que los manglares ofrecen hábitats cruciales para diversas especies y que además ayudan a estabilizar las costas y reducir la erosión al absorber la energía de las olas y las tormentas.

En este ciclo el océano influye en la salinidad del agua de los manglares mediante la entrada de agua salada, lo que crea un ambiente salino que las plantas y animales de los manglares pueden tolerar. Por lo tanto, los niveles del mar pueden afectar la extensión y la salud de los manglares.

Estos resultados permiten inferir que la categoría manglares fue muy importante para la comunidad

desde sus creencias, saberes, sentires y prácticas, como también por la importancia económica y ecológica que le confieren. Lo anterior se corresponde con la importancia que es dada por el conocimiento científico a los manglares en los ciclos del agua de ecosistemas costeros.

Igualmente, la comunidad está en consenso con el conocimiento científico en que en este ciclo los procesos de evaporación y precipitación son decisivos. El agua que se evapora del océano puede caer como precipitación en las áreas de cuenca de los ríos, cerrando el ciclo del agua y llevando nutrientes y sedimentos hacia los manglares. El agua de lluvia y los ríos transportan sedimentos y nutrientes hacia los manglares, y estos ecosistemas ayudan a filtrar y almacenar estos materiales antes de que lleguen al océano.

El conocimiento occidental reconoce este ciclo y plantea como una solución para preservarlo y aprovecharlo de una manera sustentable la gestión de las fuentes de contaminación en las cuencas de los ríos es esencial para mantener la calidad del agua que llega a los ecosistemas costeros. La implementación de políticas de control de contaminantes y el tratamiento adecuado de aguas residuales ayudan a reducir la carga de contaminantes y nutrientes excesivos que podrían afectar negativamente a los manglares y los ecosistemas marinos.

En consecuencia, la conservación de los manglares es crucial para la gestión del agua. Estos ecosistemas actúan como barreras naturales que protegen las costas y regulan el flujo de sedimentos y también contribuyen a la captura de carbono, mitigando el cambio climático.

En cuanto a la gestión sostenible de los recursos marinos y costeros es vital para mantener el equilibrio en el ciclo del agua. La sobreexplotación de recursos como la pesca extensiva e industrial y la contaminación marina pueden afectar la salud de los ecosistemas costeros. Es importante resaltar, que el aumento del nivel del mar debido al cambio climático, y que es conocido por la comunidad de Coquí, puede inundar los manglares y modificar el equilibrio de

salinidad, afectando tanto a estos ecosistemas como a los ríos que los alimentan.

Es también de suma importancia los procesos educativos que reconocen los saberes propios de las comunidades sobre los manglares, los ríos y el océano en el ciclo del agua, ya que pueden generar prácticas sostenibles y convocar a una participación en la conservación de estos ecosistemas interconectados.

En síntesis, el reconocimiento de los saberes ancestrales, comunitarios y las prácticas que tienen las comunidades con respecto al recurso hídrico son de vital importancia en una gestión apropiada del recurso. Por ejemplo, el reconocimiento de la sacralidad del agua que impregna el sentimiento de los habitantes de Coquí hace que la comunidad sea respetuosa y cuidadosa con el agua, las prácticas de pesca artesanal permiten un aprovechamiento sustentable de los recursos pesqueros, así mismo las prácticas artesanales de obtención de diferentes mariscos hace que estas especies tengan sostenibilidad en el largo plazo. También en consonancia con la gestión sostenible del recurso hídrico se destacan las prácticas cotidianas propias de un modelo inherente de desarrollo de la comunidad de Coquí basado en el ecoturismo que permite la conservación del territorio a través de áreas protegidas.

Conclusiones

Los resultados obtenidos muestran la importancia de las metodologías que favorecen una mayor participación de las comunidades en la construcción y desarrollo de investigaciones en sus territorios. Lo anterior está en correspondencia con lo planteado por Santos (2008), quién considera a la cartografía social enmarcada en la IAP como una valiosa herramienta que considera la diversidad epistemológica de las realidades y la pluralidad de los saberes de exploración social promoviendo actuaciones en escenarios participativos desde las narrativas de las comunidades que habitan estos territorios.

La puesta en marcha de la presente investigación desde el despliegue metodológico cartográfico social basado

en la IAP coincide con las afirmaciones de Martínez (2009) con respecto a estas metodologías, debido a que este investigador resalta que los sujetos investigados se convierten en auténticos coinvestigadores que reflexionan sobre sus problemáticas locales desde una visión endógena. Lo anterior permitió evidenciar que los principales intereses de la comunidad se centran en resignificar los orígenes, saberes, sentires, cuidados y adecuado manejo del recurso hídrico.

Los resultados parciales de esta investigación permitieron construir cuatro categorías (el origen del agua, el manglar, el río Coquí y el océano) que se construyeron con los aportes de la comunidad que dan cuenta de sus saberes, prácticas y sentimientos.

En cuanto al origen del agua la comunidad de Coquí manifiesta saberes sobre el origen del agua como una combinación de creencias culturales, mitos y conocimientos prácticos. En ocasiones estos saberes se alinean con explicaciones occidentales, relacionando el agua con fenómenos naturales como lluvias y erupciones volcánicas, y los jóvenes integran conceptos científicos modernos con creencias tradicionales, reflejando una conexión holística y profunda con el entorno natural y la importancia del agua. Es importante resaltar que la comunidad valora profundamente las fuentes de agua, considerándolas sagradas y esenciales para su ecosistema lo que facilita que se puedan dar procesos de sensibilización de la población para la conservación y el manejo sostenible del recurso.

En la segunda categoría, el manglar, este se considera como un ecosistema costero vital para la biodiversidad y equilibrio ecológico, proporcionando recursos esenciales como alimentos y materiales de construcción y como una protección contra la erosión costera y eventos climáticos extremos. así mismo, los manglares poseen un valor cultural y espiritual significativo para la comunidad. Cabe resaltar que esta categoría fue identificada como la más relevante por los habitantes de Coquí, lo cual se articula con el reconocimiento que, desde el conocimiento científico, se otorga a los

manglares dentro de los complejos ciclos ecológicos.

En cuanto a la tercera categoría, la comunidad percibe el río como un elemento de importancia integral, dado que su relevancia abarca dimensiones ecológicas, culturales, económicas y sociales. El río proporciona alimentos esenciales, como peces y crustáceos, que sustentan la dieta local y las prácticas tradicionales.

Respecto a la cuarta categoría, el océano constituye un componente fundamental para la vida comunitaria en Coquí. A través de la pesca, el océano provee recursos alimentarios indispensables y sostiene parte importante de la economía familiar. Asimismo, la comunidad manifiesta una valoración activa por la conservación de los ecosistemas marinos —entre ellos, los arrecifes de coral y las praderas de pastos marinos—, frente a amenazas como la contaminación, la sobrepesca y el cambio climático, participando en diversas iniciativas de protección ambiental.

Además, el océano es central en la identidad cultural y el estilo de vida costero de la comunidad, influenciando actividades diarias y recreativas. También se percibe el potencial turístico del océano, con excursiones y buceo que contribuyen a la economía local. En suma, la exploración de los saberes, sentires y prácticas de la comunidad de Coquí con respecto al recurso hídrico son cruciales para planear procesos para su conservación y cuidado desde la integración de conocimientos científicos con saberes ancestrales y comunitarios con el fin de promover prácticas sostenibles que protejan este magnífico ecosistema y la identidad cultural de la comunidad que lo habita.

Agradecimientos

Agradezco a la comunidad de Coquí y en especial a la familia Moreno, la cual me acogió, me alimento y me ayudó para crear esta primera parte de mi investigación, igualmente agradezco el apoyo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia y a la fundación CINDE desde el Programa Postdoctoral de Investigación en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Nuquí en Chocó. (17 de abril de 2017). Nuestro Municipio. Municipio. Recuperado el 20 de septiembre de 2025 de <http://www.nuqui-choco.gov.co/municipio/nuestro-municipio-532753>
- Alcaldía Municipal de Nuquí en Chocó. (s.f). *Informe DANE* 2018. <http://www.nuqui-choco.gov.co/>
- Aventure Colombia (2013). Nuqui Chocó - Playas de Guachalito, Coquí, Joví y Termales - Costa Pacífica Colombia [Fotografía]. <https://www.youtube.com/watch?v=IFoSiQrex3s>
- Báez, J. (2009). *Investigación cualitativa*. ESIC.
- Betancurth Loiza, D. P., Vélez Álvarez, C. y Sánchez Palacio, N. (2020). Cartografía social: construyendo territorio a partir de los activos comunitarios en salud. *Entramado*,16(1). <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.16081>
- Chaves, G. A. (2024). Resignificación de la relación que tiene la comunidad del corregimiento de Coquí (Chocó) con sus fuentes hídricas. *Revista Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza, número extraordinario*, Congreso Latinoamericano de Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental, Bogotá, 25-27 de septiembre de 2024. <https://revistas.upn.edu.co/index.php/bio-grafia/issue/view/772/112>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/>
- El Colombiano. (s.f). El Golfo de Tribuga. <https://www.elcolombiano.com/colombia/duque-pide-a-unesco-declarar-como-reserva-tribuga-GF16573731>

- Ese viajero. (2011). Diario visual: Coquí, Chocó [Fotografía]. <https://www.youtube.com/watch?v=BTxMEvuWIO8&t=30s>
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Gómez Mosquera, W. (2017). *Abastecimiento de agua potable en comunidades rurales en el Chocó biogeográfico. Aplicación de tecnologías no convencionales* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/items/31685ace-7da8-45f9-adfo-2fo13dcb1c14>
- Harley, J. B. (2001). *La nueva naturaleza de los mapas*. Fondo de Cultura Económica
- Hernández-Cassiani, R. D. (2020). Etnoeducación, educación propia, interculturalidad y saberes ancestrales afrocolombianos. *Revista Inclusiones: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 7(3 extra), 1-24.
- Hernández-García, J. (2020). *Cartografías participativas y educación ambiental intercultural en territorios de agua*. Editorial Universidad Nacional.
- Leal, C. (2008). Disputas por agua y minas: recursos naturales y propiedad territorial en el Pacífico colombiano, 1870-193. *Revista Colombiana de Antropología*, 44 (2), 409-438. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1063>
- Martínez, M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Trillas.
- Martínez, N. (2025). Saberes ancestrales agroecológicos en el Chocó-Colombia. *Revista de Trabajo Social*, 15(2), 528-546. <https://doi.org/105281/zenodo.15080504>
- Menjura, M. y Vásquez, B. (2020). *Análisis de las potencialidades y retos para desarrollar turismo ecológico de lujo en las playas de Nuquí*. Universidad Externado de Colombia.
- Ortiz, M. y Borjas, B. (2008). La investigación-acción participativa: Aportes de Fals Borda a la educación popular. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 17(4), 615-627.
- TravelsMargot. (s.f). *Para que pianguar no sea un oficio extinto*. <https://co.pinterest.com/pin/105595344385324416/>
- Santos, B. S. (2008). Reinventando la emancipación social. En *Pensar el Estado y la sociedad: desafíos actuales*. Clacso, Muela del Diablo Editores y Comuna.
- WCS Colombia. (s.f). *Para que pianguar no sea un oficio extinto. Paisajes Old*. <https://colombia.wcs.org/es-es/Paisajes/Pac%C3%ADfico/DRMI-ENCANTO-DE-LOS-MANGLARES-DEL-BAJO-BAUD%C3%93/Para-que-pianguar-no-sea-un-oficio-extinto.aspx>
- World Nomads (2016). The People of Coqui, Colombia Nomad Stories, World Nomads [Fotografía]. <https://www.youtube.com/watch?v=Dzpw22r-7OU&t=518s>